

Introducción

Sònia Boadas

Prolope – Universitat Autònoma de Barcelona
sonia.boadas@gmail.com

Desde hace cierto tiempo hemos podido presenciar el florecimiento de las Humanidades Digitales en el mundo hispánico.¹ En los últimos años se han fundado asociaciones y grupos de investigación, han surgido múltiples opciones formativas y de divulgación, se han convocado ayudas económicas a proyectos de investigación y han aparecido un notable abanico de publicaciones, artículos, blogs, plataformas e iniciativas que multiplican la visibilidad y muestran el interés creciente por el mundo digital.

Este auge ha dado lugar a la creación de varias agrupaciones, laboratorios y redes de proyectos. De entre todos ellos, cabe destacar la creación, en 2012, de la Sociedad Internacional de Humanidades Digitales Hispánicas (HDH); del Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales (LINDH), dirigido por Elena González Blanco de la Universidad Nacional de Educación a Distancia; de la Red Aracne de Humanidades Digitales y Letras Hispánicas;² del laboratorio de investigación, innovación y formación iArtHis_Lab de la Universidad de Málaga, coordinado por Nuria Rodríguez Ortega; del Laboratorio de Investigación en Cultura y Sociedad Digital de la Universidad de Granada (Medialab), impulsado por Esteban Romero Frías; o de la Xarxa d'Humanitats Digitals de

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de Investigación «Edición y estudio de 36 comedias de Lope de Vega» (FFI2015-66216) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y se ha podido realizar gracias a una ayuda Juan de la Cierva-Incorporación (IJCI-2014-19164).

2. La iniciativa, liderada por el equipo de investigación Dialogyca BDDH (Biblioteca Digital de Diálogo Hispánico), integra los siguientes grupos: BIDISO (Biblioteca Digital Siglo de Oro), Biblioteca Saavedra Fajardo de Pensamiento Político Hispánico, Bieses (Bibliografía de Escritoras Españolas), Clarisel, Dialogyca BDDH y Phebo (Poesía Hispánica en el Bajo Barroco).

la Universitat Autònoma de Barcelona, promovida por Oriol Vicente, Alicia Fornés y Ramón Valdés.

Asimismo, hay que subrayar las iniciativas fomentadas desde varias instituciones, como los proyectos que se han llevado a cabo desde la Universitat de València relacionados con el teatro del Siglo de Oro (Artelope, Dicat, Catcom), o como los encuentros de investigadores que se han celebrado recientemente. En este sentido cabe mencionar las jornadas sobre medios digitales para la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, «Desafíos y perspectivas en entornos digitales», organizada en la Universidad Complutense de Madrid en enero de 2017; el seminario «Filologías digitales hoy. Teoría y práctica para la docencia y la investigación», realizado en la Universidad de Cáceres en febrero de 2017; el encuentro sobre Proyectos de Humanidades Digitales que tuvo lugar en la Biblioteca Nacional de España en marzo de 2017; la reunión científico-técnica «Ciencia, tecnología e interdisciplinariedad en la investigación en Humanidades y Ciencias Sociales», impulsada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas o el III Congreso Internacional de la HDH, «Sociedades, políticas, saberes», organizado en la Universidad de Málaga en octubre de 2017. Además, entre los muchos actos que se efectuarán a lo largo de 2018, está prevista la celebración de unas jornadas de investigación en la Universitat Autònoma de Barcelona organizadas por la Xarxa d'Humanitats Digitals.

El progresivo interés por las Humanidades Digitales también se ha visto reflejado en la aparición de publicaciones de diversa índole, entre las cuales destacan volúmenes y monográficos que recogen los avances digitales en el campo filológico. Precisamente con este objetivo, en 2014 se publicaron dos números de los *Anejos de Janus. Estudios sobre Siglo de Oro*. El primero de ellos, «Humanidades Digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro», coordinado por Sagrario López Poza y Nieves Pena Sueiro, era el resultado del I Congreso Internacional de la HDH que se celebró en la Universidade da Coruña en julio de 2013. El segundo, «Humanidades Digitales: una aproximación transdisciplinar», dirigido por Álvaro Baraibar, reunía una serie de trabajos que abordaban la necesidad de colaboración entre estudiosos de varias disciplinas. Durante el mismo año de 2014, que se resuelve prolijo en lo que a estudios sobre filología digital se refiere, apareció el monográfico del *Anuario Lope de Vega* dedicado a la «Edición digital y edición crítica», a través del cual su coordinador, Ramón Valdés, reflexionaba sobre las posibilidades editoriales que el mundo digital brindaba al filólogo. Un poco después, a mediados del 2015, apareció un número específicamente dedicado a las Humanidades Digitales en la literatura hispánica, honor que le debemos al número 822 de la revista *Ínsula*. Bajo el epíteto de «Humanidades Digitales y literaturas hispánicas», María Morrás y Antonio Rojas Castro ofrecían una selección de contribuciones relativas a la creación, investigación y difusión de la literatura en lengua española mediante herramientas tecnológicas. En esta línea, también se publicará, durante la primavera de 2018, el monográfico de la revista *Cuadernos de AISPI*, «Arte novísimo de estudiar comedias: las Humanidades Digitales y el teatro áureo», que va a indagar en los avances que se están produciendo en el ámbito del teatro del Siglo de Oro.

A este elenco de publicaciones, hay que sumarle las iniciativas docentes, de colaboración y divulgación que se han desarrollado con éxito los últimos años. Por citar solo algunas de ellas, señalaré los másters, cursos, escuelas de verano, seminarios y conferencias que se organizan en varias universidades españolas; la creación de grupos de trabajo sobre Humanidades Digitales, como el que inició Antonio Rojas Castro en la plataforma Zotero, actualmente gestionado por la Red de Humanidades Digitales; o la celebración del Día de las Humanidades Digitales, cuya organización en el año 2015 estuvo a cargo del Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales (LINHD) de la UNED, un evento que por primera vez se organizaba en formato bilingüe, en inglés y en español, y fuera del territorio de Norteamérica. Con la voluntad de dar visibilidad a la comunidad de académicos digitales en español y portugués nació el Atlas de Ciencias Sociales y Humanidades Digitales impulsado por el grupo Grinugr de la Universidad de Granada, que geolocaliza en un mapa a investigadores, proyectos, centros y otros recursos que se han desarrollado en el campo de las humanidades y las ciencias sociales. Y mención especial también merece *The Programming Historian*, una de las mejores fuentes para aprender y enseñar métodos de investigación digital, que recientemente ofrece sus contenidos y tutoriales en lengua española.

La formación de investigadores con altos conocimientos en herramientas tecnológicas, la reflexión digital de los humanistas y la voluntad de colaboración entre grupos y perfiles académicos interdisciplinarios auguran un futuro alentador con unos resultados fructíferos. En los próximos meses está previsto que salgan a la luz las primeras revistas científicas dedicadas específicamente a las Humanidades Digitales en ámbito hispánico: la *Revista de Humanidades Digitales*, cuyo primer número contendrá los resultados del II Congreso Internacional de la HDH, celebrado en la UNED en octubre de 2015, y *Eviterna-HAD*, una publicación científico-académica de Historia del Arte Digital promovida desde el grupo de investigación iArtHis_Lab.

Este breve e incompleto panorama da cuenta de la importancia que están adquiriendo las tecnologías digitales entre las ciencias humanas, un terreno, el vinculado a la informática y a la computación, con una gran potencialidad, vasto y fértil, en el que todavía queda mucho por labrar. Con la voluntad de integrar estudios sobre la literatura del Renacimiento y del Siglo de Oro español vinculados a las Humanidades Digitales, este volumen pretende aportar su grano de arena al abanico de proyectos e iniciativas arriba descritas. Para ello ha reunido seis trabajos de especialistas que abordan, analizan y reflexionan sobre distintos aspectos relacionados con el mundo digital, tales como la gestación y desarrollo de proyectos, la evaluación de los mismos, la falta de modelos, la preservación o la innovación científica, sin dejar de aludir también a los obstáculos, frenos y limitaciones que es preciso afrontar.

El presente volumen se abre con la contribución de Susanna Allés, que hace balance de la situación actual de la literatura áurea en el espacio digital, centrándose en la ecdótica y las ediciones críticas. Después de esbozar algunos de

los temas que siguen siendo motivo de debate entre los investigadores relativos a la naturaleza, los objetivos o los lectores potenciales de una edición electrónica, se plantea la cuestión de la evaluación del trabajo digital, un ámbito que todavía carece de unas directrices específicas, aunque existan algunas propuestas al respecto. A continuación, Allés analiza los proyectos que han aparecido en la literatura hispánica: hace un repaso de catálogos, bases de datos y bibliotecas, para adentrarse, finalmente, en las ediciones digitales. La investigadora destaca las virtudes y debilidades de cada una de ellas, llama la atención sobre las limitaciones que todavía persisten a la hora de concebir una edición digital —la falta de un modelo estándar o la excesiva dependencia de la página impresa— y acaba poniendo énfasis en los retos que deben abordarse, tales como la preservación digital, la colaboración y la reutilización de materiales digitales.

Dentro del conjunto de ediciones críticas digitales se encuentra el proyecto que presentan Marc Sogues y Pep Valsalobre, del grupo de investigación Nise de la Universitat de Girona. Los autores ofrecen un panorama del estado actual de la investigación digital en literatura catalana, donde destacan el proyecto Narpan y la Cátedra Màrius Torres, que se encuentran en fase de desarrollo de una biblioteca digital y de un editor automático en línea respectivamente. Sogues y Valsalobre presentan la biblioteca digital Nise, que incluye estudios, información y links a la obra de numerosos literatos catalanes, así como la edición electrónica de la obra de Francesc Fontanella, que alcanza la primacía de las ediciones críticas digitales en literatura catalana. Sus impulsores detallan el funcionamiento del recurso y describen los criterios por los que se rige esta edición: la adaptabilidad del texto a las necesidades del lector y a las características del dispositivo electrónico desde el cual se realiza la consulta, la hipertextualidad, enlazando con otros apartados de la edición o con materiales adicionales, y la posibilidad de compartir el texto en un amplio abanico de redes sociales.

Otro de los campos en los que más se ha avanzado es el de las bibliotecas digitales. Con la intención de destacar la importancia de la imagen en la impresión de textos y en la difusión de las obras de Ovidio nació la Biblioteca Digital Ovidiana (BDO). Su directora, Fátima Díez Platas, nos presenta los objetivos y las posibilidades de la biblioteca, destacando también el valor patrimonial del proyecto. La BDO está concebida para prestar especial atención al tratamiento de las ilustraciones, tanto en su definición técnica, en su descripción física, como en el análisis y la identificación de los temas representados. Asimismo, el estudio de Díez Platas explora las posibilidades de la BDO como herramienta de investigación, en este caso particular, con un análisis pormenorizado de las ilustraciones que acompañan la edición de las *Transformaciones de Ovidio* que tradujo Jorge de Bustamante y que se imprimió en Amberes en 1595.

Otro de los portales que supone un punto de inflexión en la investigación sobre la literatura áurea es BIDISO, la Biblioteca Digital Siglo de Oro, creada por el grupo de investigación SIELAE de la Universidade da Coruña. En su contribución, Nieves Pena Sueiro ofrece un balance del portal desde su puesta en línea, y

desgrana los entresijos de la creación y del desarrollo de las cuatro bibliotecas digitales que en estos momentos integran el portal, es decir, la de Literatura Emblemática, la de Relaciones de Sucesos, la de Polianteas y la de Inventarios de Bibliotecas del Siglo de Oro (IBSO). El trabajo de la investigadora describe los recursos que en la actualidad ofrece el portal, indica las mejoras relacionadas con la accesibilidad y las funcionalidades del portal que se van a realizar, y llama la atención sobre cuestiones vinculadas al mantenimiento y a la preservación digital.

Una de las implementaciones que se va a desarrollar dentro de BIDISO es la base de datos *Symbola* de divisas o empresas históricas que nos presenta la profesora Sagrario López Poza. Este proyecto nace de la conjunción de varios aspectos: la limitación y la escasez de catálogos modernos de divisas históricas, la abundancia de material español por analizar y las posibilidades que ofrece el medio digital para la consulta, la relación entre registros y la actualización constante de contenidos. Resulta especialmente interesante el apartado dedicado a la descripción del diseño conceptual de la base de datos, donde se analizan las entidades y atributos que se han utilizado y las relaciones que mantienen entre sí, así como la parte que ahonda en las tecnologías empleadas para el desarrollo de la aplicación web.

La contribución que cierra este monográfico está dedicada al análisis estilométrico de textos áureos. Con el objetivo de determinar mediante métodos informáticos la influencia del estilo de Luis de Góngora en el género de la fábula mitológica, Antonio Rojas Castro analiza en términos cuantitativos un corpus de 24 textos de poetas áureos utilizando el programa R y el paquete Stylo. En el marco de la polémica gongorina, el investigador pretende comprobar si es posible dar validez, objetivamente y con herramientas informáticas, a la tradicional clasificación entre poetas «oscuros» y poetas «claros». Para ello, analiza el corpus de textos utilizando la distancia euclidiana y el árbol de consenso. La aplicación del método Elder Simple clasifica las obras en cuatro sub-corpus, punto de partida para el posterior análisis léxico, que va a ser estudiado desde tres perspectivas complementarias: la ratio Type-Token, la frecuencia relativa de los cultismos y las palabras clave.

Los seis trabajos que aquí se reúnen han sido elaborados por especialistas que se han acercado al mundo digital con enfoques distintos, miradas particulares e intereses diversos. Sin embargo, todos ellos comparten la voluntad de avanzar en una senda en la que hasta hace relativamente poco el filólogo ni se había planteado indagar, en la que a menudo el académico no se siente del todo cómodo, y que precisa del aprendizaje de nuevas técnicas, concepciones y metodologías. No será una andadura ni fácil ni breve, pero los trabajos que están en marcha, así como la cooperación entre filólogos, informáticos, técnicos y humanistas digitales hace prever un futuro esperanzador para los estudios y los proyectos vinculados a la literatura áurea. Volviendo la vista atrás, y utilizando una expresión anterior a la era digital, es conveniente recordar que «Ubi concordia, ibi victoria».



